

**Sobre la presencia de la fórmula « $2 \times 2 = 4$ »
en la literatura rusa decimonónica y sus posibles orígenes¹**

Iulia Nikoláievna Sítina

Resumen

La fórmula $2 \times 2 = 4$ es percibida hasta el día de hoy como cierta verdad «científica» elemental. Sin embargo, las dudas en la irrevocabilidad de dicha fórmula aparecieron ya en el siglo XIX en F. M. Dostoievski, I. S. Turguéniev, V. F. Odóievski y otros. Las posibles fuentes de la presencia de esa fórmula en la literatura rusa pudieron ser la escolástica católica, que contaba con una rica tradición de demostrar la existencia de Dios mediante verdades matemáticas, la filosofía clásica alemana, también propensa a fundar el idealismo en el racionalismo, y el materialismo francés, en el cual, por el contrario, la «matemática» sustituye lo divino y lo hace «superfluo». No obstante, esas corrientes ejercieron en la literatura rusa del siglo XIX una influencia más bien «por oposición», creando un campo para la polémica. Por su parte, las fuentes de la irracional «aritmética» de la literatura rusa, que solía preferir el paradójico $2 \times 2 = 5$ a la evidencia del $2 \times 2 = 4$, cabe buscarlas en el Evangelio y en el sustrato ortodoxo de la cultura rusa. El análisis de las obras de los escritores rusos demuestra que el $2 \times 2 = 4$ se convierte para ellos en símbolo del racionalismo, mientras que el $2 \times 2 = 5$, en una violación de la evidencia tras la cual se oculta una percepción irracional del mundo, de la fe en la providencia divina. En el fondo, esta oposición hunde sus raíces en la cultura rusa y se remonta a las nociones acerca de la Ley y la Gracia.

Palabras clave: $2 \times 2 = 4$, $2 \times 2 = 5$, F. M. Dostoievski, I. S. Turguéniev, V. F. Odóievski, racional e irracional, Ley y Gracia.

La fórmula $2 \times 2 = 4$ sigue siendo percibida incluso hoy en la conciencia general como cierta verdad «científica» elemental, de modo que cualquier duda respecto de ella es vista como algo extraño y desafiante. Suerte de emblema de la conciencia lógica y «racional», a veces sirve de reproche contra una «fe irracional» que carece de semejante «univocidad»; es lo que hace, por ejemplo, Vladímir Pózner en su conversación con el arcipreste Maksim Kozlov en el programa de TV «¡No creo! Diálogo con un ateo», emitido por el canal «El Salvador» [«He верю!...»: web].

¹ Investigación realizada con el apoyo económico del Fondo Ruso de Investigaciones Fundamentales, proyecto núm. 18-012-90043 («Análisis, interpretación y comprensión como orientación metodológica en el estudio del legado de Dostoievski»).

Sin embargo, las dudas relativas a la verdad universal $2 \times 2 = 4$ aparecieron ya hace mucho tiempo. Como señala E. V. Iliénkov en una obra dirigida ya en 1977 a un círculo amplio de lectores, en este caso, tras la «evidencia», se oculta una «perfidia verdaderamente dialéctica»: «Cuanto más “absoluta”, cuanto más “incondicional” y “evidente” es tal o cual “verdad abstracta”, más grave es la mala pasada que cabe esperar de ella». En particular, $2 \times 2 = 4$ sólo es válida cuando «se multiplican (adicionan) unidades abstractas (signos idénticos en un papel) o “cosas” más o menos semejantes, [...] cuerpos impenetrables uno para el otro. Sumen dos gotas de agua a dos gotas de agua y obtendrán cualquier cosa menos cuatro». Más dudosas aún son tales deducciones en el mundo de las relaciones humanas: «Todo proceso real y concreto, sea social o natural, constituye siempre un complejísimo entrelazamiento de diversas tendencias expresadas por diferentes leyes y fórmulas científicas [Ильенков: web].

Ello también ya se advirtió en el siglo XIX, aunque todavía no se presentaba como algo tan evidente. Por ejemplo, Odóievski, en *Noches rusas*, escribe sobre la falsedad de los «sistemas artificiales que, como el hegelianismo, comienzan la ciencia no a partir de un hecho real, sino, por ejemplo, de una idea *pura*, de la *abstracción de una abstracción*» [Одоевский, 1975: 136; cursiva del autor – I. S.]. A fines del siglo XIX, cuando la geometría no euclidiana revolucionó las anteriores representaciones sobre el mundo, y luego ya en el siglo XX, con el desarrollo de la teoría de la relatividad, la anterior «racionalidad» se vio minada, lo que produjo el masivo abandono de «evidencias» que, hasta entonces, se tenían por inquebrantables. Por ejemplo, sobre la abstracción y, por tanto, convencionalidad de las «verdades» científicas reflexiona A. F. Lósiev en *Dialéctica del mito*, donde habla del «carácter mitológico» de la ciencia y declara que «no sólo es “mitológica” la ciencia “originaria”, sino toda ciencia» [Лосев: 45]. Para el filósofo ruso, el «principio de la relatividad» descubierto por Einstein, entre otras cosas, «vuelve a hacer posible [...] el milagro» [Лосев: 48].

Regresando a los orígenes de la cuestión, cabe señalar que el problema del vínculo entre la matemática y la filosofía surgió antes de nuestra era; su exponente más claro es Pitágoras, y también en la Antigüedad volvió a abordarlo Plinio el Viejo. En la cultura cristiana, a las fórmulas matemáticas ligadas a la demostración de la existencia de Dios recurrieron santo Tomás de Aquino [Фома Аквинский: 95], Nicolás de Cusa [Николай

Кузанский: 64-66], san Agustín, Descartes y otros pensadores [cf. Бубнов; Неклюдова]. Como señala K. A. Barsht, para el filósofo francés Malebranche $2x2=4$ era precisamente «la prueba de la existencia de Dios y, a la vez, de la realidad de la existencia de la Verdad» [Баршт: 97]. V. A. Gubailovski escribe que «Spinoza, Descartes, Leibniz y Schelling intentaron conferir forma matemática a la reflexión filosófica», pero esos intentos, en opinión del investigador, «no parecen muy convincentes», en especial por una causa ya mencionada anteriormente: «los objetos con los que operan los filósofos tienen sustancia» y «si en la demostración se incluye una interpretación sustancial, eso produce de inmediato una paradoja» [Губайловский: 54].

En general, la tradición de demostrar la existencia de Dios mediante la inmutabilidad de los cálculos matemáticos es propia precisamente del catolicismo. A la ortodoxia, en cambio, le es inherente la irracionalidad, la salida más allá de los límites de la lógica formal. Es demostrativo, por ejemplo, que Nicolás de Cusa –no directa, sino indirectamente– se manifestara en contra del tomismo, que «saliera de los límites de la lógica aristotélica, así como de la cosmología y la física» [Тажуризина: 13], justamente gracias a que «había estado en el Bizancio ortodoxo, donde tuvo la oportunidad de leer los manuscritos griegos y familiarizarse con el neoplatonismo» [Бубнов: 34].

La «matemática» y la rígida determinabilidad de la «ley» son ajenas a la mentalidad rusa, conformada bajo la decisiva influencia de la ortodoxia. Varios escritores del siglo XIX se expresaron al respecto [cf. Виноградов; Есаулов, 2004; Сытина; Тарасов]. Por ejemplo, M. P. Pogodin escribe: «Todas las instituciones estatales occidentales están basadas en la ley de la oposición, [...] mientras que las instituciones rusas presuponen la concordia perfecta. Allí todo se somete a la forma, y ésta prevalece; nosotros, en cambio, no soportamos ninguna forma. Allí quieren hacer de todo movimiento una regla, mientras que, entre nosotros, el camino siempre queda libre al cambio de circunstancias» [Погодин: 386]. Este punto sería uno de los principales para los eslavófilos, quienes «abogaban por la esencia profunda de los fenómenos en contra del agobiante formalismo; por las costumbres y concepciones naturales y populares en contra de las normas jurídicas burocráticas; por lo originario y vivo en contra de lo estandarizado» [Егоров: 268].

Por lo que respecta a la fórmula $2 \times 2 = 4$, en la literatura rusa, por lo visto, aparece en la década de 1830. En concreto, se encuentra en Odóievski (en los relatos «La princesa Mimí», «El fantasma», «El cosmorama», en la novela *Noches rusas*), como antítesis de la filosofía racionalista. Odóievski era un crítico consecuente e irreconciliable del racionalismo y el positivismo, tanto en la ciencia como en la vida; sus reflexiones sobre este tema hallarían suelo fértil también en el siglo XX, por ejemplo, en Lósiev [Taxo-Годи: 115]. En *Noches rusas*, como ya se ha mencionado más arriba, Odóievski escribe con ironía sobre la filosofía que pretende resolver todas las cuestiones de la existencia; para él, la vida es más compleja que cualesquiera silogismos. La fe incuestionable en el $2 \times 2 = 4$ se convierte en el escritor en una metáfora de la limitación del pensamiento; para Odóievski, la afirmación del principio poético de la vida es de radical importancia y la necesidad de lo «*inútil*» pero *útil* ($2 \times 2 = 4$) es percibida como la lápida del positivismo y del racionalismo, que amenaza con destruir a la humanidad.

El ejemplo más claro del destronamiento del irrevocable $2 \times 2 = 4$ lo encontramos en su relato *El cosmorama* (1840). Su composición se divide en el manuscrito de un joven que narra los inusuales acontecimientos místicos de su vida y en el prólogo del «editor» de dicho manuscrito. Precisamente en el prólogo, el diestro periodista, tratando de complacer el gusto del público «ilustrado», escribe: «Me apresuro a darles la buena nueva de que estoy preparando unos *cuatrocientos* comentarios, de los cuales *doscientos* ya están acabados. Todos los acontecimientos narrados en el manuscrito se explican ahí como *dos por dos son cuatro*, por lo que a los lectores no les quedará duda alguna» [Одоевский, 1840: 34; la cursiva es mía – I. S.].² Esos comentarios nunca fueron escritos; más aún, es poco probable que Odóievski tuviera la intención de escribirlos. La pretensión del «editor» de ofrecer una explicación cabalmente «científica» de la vida es cómica e irrealizable y testimonia, ante todo, la vulgaridad y limitación de semejante mirada racionalista del mundo. Odóievski es a todas luces irónico con el editor, lo que subraya con la combinación de cifras (200 comentarios de 400, como $2 \times 2 = 4$).

Otra fuente del $2 \times 2 = 4$ en Odóievski es el volterianismo y, en términos más amplios, el materialismo francés, donde la tradición de la fórmula se desarrolla de una

² Vladímir Odóievski, *El cosmorama*, en Antoni Pogorelski et al.: *Cuentos fantásticos rusos del siglo XIX*. Traducción de Alejandro Ariel González. Editorial Losada, Buenos Aires, 2016, págs. 289-290.

manera completamente distinta a la idealista. El protagonista del cuento fantástico «El fantasma», un «volteriano del siglo pasado», gustaba de decir: «Yo sólo creo en que dos por dos son cuatro» [Одоевский, 1838: 781].³ Sin embargo, después fue testigo de acontecimientos excepcionales que lo convencieron en la práctica de la imposibilidad de reducir la vida a cálculos racionales.

En la literatura francesa, $2 \times 2 = 4$ aparece, por ejemplo, en *Don Juan* de Molière. En su reflexión sobre el «problema matemático», M. S. Nekliúдова indaga en las posibles fuentes (la agónica broma de Mauricio de Nassau y otras) de la expresión de Don Juan: «Creo que dos y dos son cuatro, Sganarelle, y que cuatro y cuatro son ocho» [Мольер: 538]. Como escribe convincentemente la investigadora, esa fórmula, en boca de Don Juan, no es sino una inequívoca prueba de su ateísmo: «Al afirmar que “dos y dos son cuatro”, indica que en la naturaleza hay leyes para cuya explicación no es necesario recurrir a la idea de la divina Providencia» [Неклюдова: 27]. Sin embargo, al examinar en general la presencia de esa fórmula en la cultura universal, Nekliúдова señala que, en otros casos, como, por ejemplo, «en el contexto cartesiano, puede ser interpretada, aunque de un modo algo forzado, como expresión de una fe racionalista (si dos y dos son cuatro, *ergo* Dios existe)» [Неклюдова: 28]. La investigadora se detiene brevemente en la literatura rusa, en particular, en *Almas muertas* de N. V. Gógol, y saca la conclusión de que la «expresión “dos y dos son cuatro” pone en movimiento, voluntaria o involuntariamente, un curso de reflexiones que inevitablemente conduce a la cuestión de la existencia de Dios. [...] “Dos y dos son cuatro” es contigua a las afirmaciones “Dios existe” o “Dios no existe”» [Неклюдова: 35].

A comienzos de los años 1840, $2 \times 2 = 4$ aparece en las conversaciones y correspondencia de Turguéniev y V. G. Bielinski. Como señala la investigadora húngara A. Dukkon, el problema de la relación entre el sueño y la realidad, vital para el pensamiento ruso de aquel tiempo, es formulado por Turguéniev y Bielinski «como “ $2 \times 2 = 4$ o $2 \times 2 = 5$ ”, por los que cabe entender, respectivamente, “realismo” o “romanticismo” en el sentido amplio de la palabra» [Дуккон, 1994: 60]. Bielinski — sobre esto había escrito también L. Shestov [Шестов: 20]— se indignaba contra la

³ *Ibid.*, pág. 350.

generalización, el menoscabo y la disolución del individuo ante lo Universal. Sin embargo, había tomado como una verdad el sistema de Hegel y, más tarde, las ideas de los utopistas franceses, lo que constituía una dura condena contra sí mismo. En cuanto a Turguéniev, éste utiliza la fórmula de otra manera. En un artículo de 1844 sobre la traducción del *Fausto* de Goethe, escribe con desdén sobre «la crítica tímida, limitada o embargada de amor propio de quienes no desean ser simples naturalezas espontáneas pero, a la vez, sienten temor o dificultad en llegar a los resultados de sus propias reflexiones; de quienes toda la vida repiten “dos por dos” y nunca dirán “cuatro” o acabarán diciendo “cinco”, y tratarán de demostrar con astucia y locuacidad que eso no podía ser de otra manera» [Тургенев, 1978. Т. 1: 198-199]. Dukkon ve en esas palabras una alusión a la inconsecuente crítica de Bielinski, pero señala que, en el propio Turguéniev, «unas páginas más adelante [...] cambia la índole de la fórmula mencionada, que ahora ilustra un rasgo de carácter no tan positivo» [Дуккон, 1994: 64], a saber: la simpleza y mediocridad de Gretchen. En opinión de la investigadora, «el joven Turguéniev ora resuelve la cuestión en favor del “realismo” ($2 \times 2 = 4$), ora justamente a la inversa: la fórmula indica en él mediocridad, prosaica limitación o temor a la vida y el amor» [Дуккон, 1994: 61].

En *Padres e hijos*, Turguéniev otra vez regresa a $2 \times 2 = 4$. Aquí la fórmula se convierte en emblema de la teoría de Ievgueni Bazárov. El convencido nihilista afirma: «Lo importante es que dos por dos son cuatro; lo demás son tonterías» [Тургенев, 1981. Т. 7: 43]. Otros personajes discuten con él, hablan de la importancia del arte, del amor, de la fe, pero aquél no acepta sus argumentos. El principal oponente de Bazárov es la vida misma. Cuando se enamora de Anna Odintsova, descubre de pronto para sí un mundo que ya no cabe en la fórmula $2 \times 2 = 4$.

Pero ¿se sigue de ello que Turguéniev rechazara ahora definitivamente la veracidad de $2 \times 2 = 4$? Al parecer, la ambigüedad señalada por Dukkon seguirá siendo un rasgo característico del escritor. $2 \times 2 = 4$ para Turguéniev es también una garantía del equilibrio y la estabilidad que tanto valoraba en el mundo europeo occidental. El investigador suizo F. Ph. Ingold, en el artículo «Dos por dos son cinco» [Ingold: web], con el subtítulo «Sobre la extraña aritmética del “alma rusa”», afirma que el tratamiento ruso de las fórmulas $2 \times 2 = 4$ y $2 \times 2 = 5$ y de lo que ellas suponen «es distinto del occidental:

el ruso, a diferencia del europeo, prefiere un modo irracional de pensamiento» [Кузнецов: 401]. En cambio, a la conciencia europea le es caro el $2 \times 2 = 4$ e incomprendible el $2 \times 2 = 5$. Caras eran también la racionalidad y la regularidad al «occidentalista» Turguénev.

Sólo en su obra tardía, cuando regresa a la fórmula $2 \times 2 = 4$, el escritor expresa una opinión unívoca. En *Plegaria* (1881), escribe: «No importa por lo que ore un hombre: siempre ora por un milagro. Toda plegaria se reduce a lo siguiente: “¡Señor Todopoderoso, haz que *dos por dos no sean cuatro!*”» [Тургенев, 1982. T. 10: 172; la cursiva es mía — I. S.]. Para demostrar que, indiscutiblemente, se puede violar el $2 \times 2 = 4$, Turguénev apela a Shakespeare («Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio...»), a las palabras de Pilato en el Evangelio («¿Qué es la verdad?») y al mutismo con el que responde Cristo, que como hijo de Dios es la Verdad encarnada. La verdad del Nuevo Testamento, donde se afirma la superioridad de la Gracia sobre la Ley, del milagro sobre la «realidad».

El cristocentrismo es el componente más importante de la cultura rusa en su conjunto [cf. Есаулов, 1998; Есаулов, 2004; Захаров, 2001]. En el Evangelio hay no pocos ejemplos de violación de los cálculos matemáticos y de la «legalidad»: la parábola de los viñadores homicidas, la de los talentos, la del hijo pródigo. Precisamente en el Evangelio hunde sus raíces la concepción del mundo de Dostoievski, incluyendo su relación con la «aritmética». Acaso, el rechazo más rotundo y provocativo del $2 \times 2 = 4$ lo encontramos en las reflexiones de su «hombre del subsuelo».

El paradójico habitante del subsuelo refuta con indignación los argumentos de la ciencia «positiva» y del «sentido común»: «Una vez que te demuestran, por ejemplo, que descienes del mono, no tienes por qué fruncir el ceño, lo tomas tal como es» [Достоевский, 1973. T. 5: 105].⁴ Sin embargo, no se aviene a reconciliarse con ese «muro de piedra»: «Yo estoy de acuerdo con que dos por dos son cuatro es una cosa maravillosa; pero si es por hacer elogios, entonces dos por dos son cinco es también a veces una cosita

⁴ Fiódor Dostoievski: *Memorias del subsuelo*. Traducción de Alejandro Ariel González. Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2005, pág. 13.

muy agradable» [Достоевский, 1973. Т. 5: 119].⁵ El propio hombre del subsuelo, en tanto paradoja viviente y violación de todas las representaciones racionales sobre el *homo sapiens*, constituye el mejor ejemplo del principio $2 \times 2 = 5$. Contrariamente a cualquier «lógica egoísta, cotidiana» [Топоров: 143], que en el mundo de Dostoievski es homologable a la razón «euclidiana» y al racional $2 \times 2 = 4$, se comportan también otros de sus personajes: Projárchin, Raskólnikov, Mishkin, Dmitri Karamázov...

En la rebelión del hombre del subsuelo se dejan ver las objeciones del propio Dostoievski a los racionalistas; ante todo, en opinión de Shestov, a Kant y Hegel: «Allí donde la filosofía especulativa ve la “verdad”, [...] Dostoievski ve el “absurdo de los absurdos”. Rechaza la guía de la razón y no sólo no acepta sus verdades, sino que [...] arremete contra nuestras verdades; ¿de dónde han venido, quién les ha dado un poder tan ilimitado sobre el hombre?» [Шестов: 22]. Sobre el rechazo de Dostoievski a la generalización filosófica y a la «noción de verdad como objetivación racionalista» escribe T. Góricheva, quien señala que, si Hegel estaba «a favor de la ley estadística de los grandes números, de lo general en contra de lo fragmentario y perecedero», Dostoievski, por el contrario, estaba «a favor de lo infinitamente pequeño de la vida orgánica» [Горичева: 41].

Los investigadores encuentran una relación entre la rebelión del hombre del subsuelo de Dostoievski y las búsquedas de Bielinski. En opinión de Dukkon, la referencia a la fórmula $2 \times 2 = 4$ demuestra que «el capricho del hombre del subsuelo y su rebelión contra una verdad definitiva e inapelable se remonta claramente a Bielinski: Dostoievski reproduce de manera inconsciente la esencia de las búsquedas espirituales de Bielinski» [Дуккон, 2013: 15]. Citando al crítico literario polaco Grzegorz Przebinda, Dukkon constata que, en la crítica de Bielinski, «la influencia del sistema estético de Hegel» se combina con «la presencia del principio evangélico» y precisamente en este último radica el interés de Bielinski por «la “unicidad” de cada hombre individual» [Дуккон, 2013: 7].

⁵ *Ibid.*, pág. 36.

La fórmula $2 \times 2 = 4$, como emblema de las concepciones materialistas de la naturaleza del hombre, atraviesa de lado a lado la novela *Crimen y castigo*. Como es sabido, Raskólnikov elabora una teoría según la cual es posible cometer un crimen por el bien de la sociedad: el fin justifica los medios. «Aritméricamente», es decir, como $2 \times 2 = 4$, se la demuestra a sí mismo, si bien «la “iniciativa” del protagonista contradice su propia naturaleza humana» [Тихомиров: 26]. N. Niéichev dice al respecto: «[...] al “apartarse” de Dios, el protagonista pierde el sostén espiritual interior, cae bajo la influencia ideológica de lo racional, en la esfera más páfida, donde “dos por dos son cuatro”, donde no hay sentimientos ni fe, sino sólo la seca aritmética de la “razón euclidiana”, un perímetro singular y diabólico que da al hombre la seguridad y el poder de convertirse en la unidad de medida de “todas las cosas en el mundo”, de vivir sin Dios» [Нейчев: 232].

Sobre la imposibilidad de realizar tales cálculos, Sonia Marmeládova dice directamente a Raskólnikov: «¿Quién me ha nombrado jueza para decidir quién puede vivir y quién no?» [Достоевский, 1973. Т. 6: 313]. A Raskólnikov tales preguntas le parecen ingenuas; intenta poner a Sonia de su lado desplegando ante ella su desdichado futuro («tres caminos»: «arrojarse a una zanja, terminar en el manicomio o... o, por último, caer en la depravación» [Достоевский, 1973. Т. 6: 247] y también el de Póliechka. A todas las consideraciones *racionales* de Raskólnikov, Sonia opone un solo argumento *irracional*: «¡Dios, Dios no permitirá ese horror!» [Достоевский, 1973. Т. 6: 246]. En el fondo, son las mismas palabras de «Plegaria» de Turguéniev: «¡Dios Todopoderoso, haz que *dos por dos no sean cuatro!*». Y en el mundo artístico de la novela, termina siendo precisamente así: Dios no lo permite. Sonia y Raskólnikov son «resucitados por el amor» [Достоевский, 1973. Т. 6: 421]. De este modo, a pesar de todas sus divergencias en el «pequeño tiempo», Dostoievski y Turguéniev, en lo fundamental, están en última instancia de acuerdo, y ese acuerdo se puede apreciar precisamente en el «gran tiempo» de la cultura rusa.

Un papel especial en el destino y en la elección de Raskólnikov lo desempeña el juez de instrucción Porfiri Petróvich. Cuando conversa con Raskólnikov, hace hincapié en la matemática; en sus palabras aparece tres veces la fórmula $2 \times 2 = 4$ («¡encontrar una prueba que se parezca a *dos por dos son cuatro!*» [Достоевский, 1973. Т. 6: 260]; «hará algo que se parecerá ya a *dos por dos*» [Достоевский, 1973. Т. 6: 261]; «preparará una

cosita matemática, algo así como *dos por dos*» [Достоевский, 1973. Т. 6: 262; la cursiva es mía – I. S.]). Sin embargo, en Porfiri Petróvich esa insistente declaración de la importancia de la «aritmética» es un afectado «juego de palabras» [Тихомиров: 302]. Como indica G. Meier, «en las conversaciones de Porfiri con el asesino ideológico lo importante no es la psicología exhibida y profusamente adornada, que para la esencia del asunto sólo sirve de decorado necesario; lo principal en ellas es lo que se adquiere por detrás de esa psicología: el conocimiento espiritual de Rusia, de seculares raíces, y la penosa angustia por su futuro» [Мейер: 276]. Porfiri Petróvich saca la conclusión sobre la culpabilidad de Raskólnikov no sobre la base de pruebas racionales, sino de algo intangible, intuitivo: el conocimiento de la naturaleza humana y un aguzado sentido del peligro que comportaban los cambios en la concepción del mundo de su tiempo: precisamente, sobre la base del $2 \times 2 = 5$. El propio Raskólnikov sucumbe también no al $2 \times 2 = 4$, sino al $2 \times 2 = 5$: su naturaleza y conciencia toman lo suyo, el protagonista «intenta sin éxito someter “aritméticamente” la realidad que trágicamente se le opone» [Тихомиров: 54].

La negativa a tomar el $2 \times 2 = 4$ por verdad es en última instancia un magnífico ejemplo del realismo «en sentido superior» de Dostoievski. V. N. Zajárov, al analizar la relación del escritor con esa fórmula, llega a la siguiente conclusión: «Dostoievski rechazaba la poética tradicional, fundada en la irrevocabilidad de la ley “dos por dos son cuatro”. “Dos por dos son cinco” es uno de esos principios de su poética que le permitía expresar y acercar al lector sus ideas más caras, como la proclamación del hosanna en el crisol de las dudas, afirmar el ideal eterno pese a las refutaciones «matemáticas» de la libertad, de Dios, de Cristo» [Захаров, 2011: 113]. En el mundo de Dostoievski, $2 \times 2 = 4$ se convierte en símbolo de la racionalidad; $2 \times 2 = 5$, de esa violación de la evidencia tras la cual se oculta una percepción irracional del mundo y la fe en la providencia divina. En el fondo, y como ya hemos señalado, esta oposición hunde sus raíces en la cultura rusa y se remonta a las nociones sobre la Ley y la Gracia [Есаулов, 2017: 13-42].

Sin embargo, sería incorrecto generalizar y concluir que el rechazo del $2 \times 2 = 4$ constituye un rasgo nacional ruso, ya que para no toda conciencia rusa es aceptable el $2 \times 2 = 5$. Zajárov, reflexionando sobre la «dimensión aritmética» de las disputas filosóficas de Dostoievski y N. N. Strájov, señala: «Diríase que la cuestión en apariencia ociosa de

cuánto es dos por dos enemistó a Dostoievski y Strájov para toda la vida» [Захаров, 2001: 110]. Strájov apreciaba el $2 \times 2 = 4$, que se le figuraba un principio fundamental y necesario: «¿Creen ustedes en la irrevocabilidad de la matemática pura? ¿Están convencidos de que ésta y otras verdades semejantes son válidas siempre y en todas partes, y que ni siquiera Dios, como se decía en los viejos tiempos, podía hacer que dos por dos fueran cinco o modificar alguna de esas verdades? Estoy convencido de ello, y supongo que ustedes también; de modo que, por interesante e importante que sea dilucidar en qué se basa esa convicción, podemos por ahora dejar esa explicación para más adelante» [citado en Захаров, 2011: 112]. Cabe destacar que no siempre los investigadores que, en general, comparten la concepción de Dostoievski, aceptan la fórmula $2 \times 2 = 5$. Así, G. S. Pomerants, en sus consideraciones acerca de que las famosas palabras de Dostoievski sobre Cristo y la verdad son homologables a la oposición entre la conciencia «euclidiana» y la comprensión superior, icónica y «no euclidiana» de la existencia, supone que «en el camino hacia la verdad irracional del Todo es muy fácil tropezar: $2 \times 2 = 5$, en tanto regla general, es acaso peor que $2 \times 2 = 4$ » [Померанц: 198].

También es preciso señalar que, en la literatura rusa, la capacidad de dudar del $2 \times 2 = 4$ a veces se manifiesta en un contexto irónico, no como indicio de flexibilidad y amplitud de mente, sino como ilustración de la lógica femenina. Así, uno de los personajes de la novela de Turguéniev *Rudin*, el misógino Pigásov, reflexiona: «El hombre puede decir que dos por dos no son cuatro, sino cinco o tres y medio, pero la mujer dirá que dos por dos es una vela de estearina» [Тургенев, 1980. T. 5: 214]. También hay un ejemplo de ello en Dostoievski: «Discutir con esta dama era imposible: para ella, dos por dos nunca había significado nada» [Достоевский, 1974. T. 9: 26], dice el narrador de *El eterno marido* para caracterizar a una «mujer fatal». Encontramos expresiones semejantes también en la literatura europea occidental. Por ejemplo, en George Eliot: «La mujer cree que dos por dos serán cinco si llora como es debido y monta un escándalo» [Элиот: web].

A. Grigóriev sitúa la fórmula $2 \times 2 = 4$ en un contexto ambiguo. En un artículo escrito como una carta a Turguéniev, afirma: «El filosofeo repugna definitivamente a todo aquel cuyo pensamiento comprende verdades siquiera algo más complejas que $2 \times 2 = 4$. Hay pensamientos, y no sólo femeninos, [...] en los que 2×2 no son 4, sino una vela de

estearina» [Григорьев: 29]. De ese modo, el crítico, si bien reconoce cierta «veracidad» en la fórmula $2x2=4$, no la considera exhaustiva y aboga por «verdades siquiera algo más complejas que $2x2=4$ », es decir, verdades que exceden la dimensión matemática de la vida.

Para concluir, vale la pena citar el ejemplo acaso más radical en el tratamiento de la fórmula $2x2$, en el que se refuta en general toda matemática. Así, en el relato de G. F. Kvitka-Osnoviánenko «El *pan* Jaliavski», el joven protagonista reflexiona: «Además de las otras ciencias, veneraba yo la tan mentada aritmética, la cual, según el señor Galushkinski, había creado cierto chino Pitágoras, cuyo apellido no recuerdo. Si él no hubiera inventado las tablas de multiplicar, los hombres no sabrían hasta el día de hoy que $2x2=4$. Por supuesto, el señor Galushkinski hablaba como un científico, tal como había aprendido en las escuelas superiores. Yo callaba y pensaba: “¿Para qué se esforzó ese *pan* Pitágoras? ¿Para qué creó esas tablas que han atormentado, atormentan y por siempre atormentarán a todos los niños del género humano, cuando es más seguro contar el dinero al natural, apilándolo sobre la mesa?» [Квитка-Основьяненко: 86]. La misma opinión sobre las ciencias sostiene la compasiva madre de Jaliavski. Sin embargo, esos personajes, a su modo limitados y cortos de luces, son también transformados por el *irracional* arte.

De esta manera, en la literatura rusa el tratamiento de la fórmula $2x2=4$ se convierte en una compleja cuestión filosófica de carácter ontológico, esencial. Por lo visto, tanto las tradiciones en las cuales la existencia de Dios es fortalecida por la irrevocabilidad de las verdades matemáticas (la escolástica católica, la filosofía clásica alemana con su inherente racionalismo), así como la negación «matemática» de la existencia de Dios (el materialismo francés), ejercieron influencia en el desarrollo de la «aritmética» de los escritores rusos, pero, en su mayor parte, fue una influencia «por oposición», que creó un campo para la reflexión y la polémica. El rasgo dominante de la cultura rusa es el rechazo de la «legalidad» de la fórmula $2x2=4$. Los motivos de ese rechazo se remontan al Evangelio, a la preferencia neotestamentaria de la Gracia a la Ley, a la convicción de que lo más importante son la fe y la misericordia y no el conocimiento científico racional y la irrevocable lógica «legal». Además, en la cultura rusa, el rechazo del $2x2=4$ no es interpretado como una *violación* de la jerarquía y el triunfo de la entropía

sobre el cosmos, sino, al contrario, como la *creación* de un cosmos y armonía, como el triunfo de la Gracia.

En el siglo XX, el tratamiento de la fórmula $2 \times 2 = 4$ cambiaría: el totalitarismo aboliría su irrevocabilidad y se convertiría ya en esa verdad anhelada y elemental cuyo conocimiento es una garantía de fidelidad a sí mismo. A. I. Solzhenitsin, al criticar el «científico» enfoque soviético en el estudio de los «filósofos del terruño» (*почвенничество*) y los eslavófilos, señala polémicamente entre paréntesis: «¡Ay, si no hicieran el ridículo con “su ciencia”! Dos por dos son lo que diga el Comité Central...» [Солженицын: 272]. Por el contrario, $2 \times 2 = 5$, en lugar de un remontarse por encima de la razón «euclidiana», será visto como una tergiversación de ésta, pues deforma la propia realidad [Есаулов, 2015: 445-448]. Precisamente en esa clave aparece el $2 \times 2 = 4$ en la novela *1984* de George Orwell (como señalan los investigadores, el recurso a esa fórmula le fue inspirado por la consigna soviética «el quinquenio en cuatro años» [*Дважды два – пять*: web], donde la fórmula $2 \times 2 = 5$ parece traducirse a la «neolengua» según el principio: «¡La guerra es la paz! ¡La libertad es la esclavitud! ¡En la ignorancia reside la fuerza!» [Оруэлл: 13]. Y lo que en Dostoievski es un acto de la libre voluntad y del pensamiento independiente, en Orwell se convierte en un imperioso «gran hermano», en un absurdo, en una sumisión de la voluntad al estilo de «El gran inquisidor».⁶ Así, el $2 \times 2 = 4$, banal en la «cotidianidad» de un mundo donde impera el dominio totalitario de una determinada ideología, adquiere el estatus de una verdad deseada. Quizás, el apego contemporáneo a esa fórmula también esté determinado por la inconsciente aversión a las «verdades» expresadas en la «neolengua».

Traducción de Alejandro Ariel González

⁶ Agradezco estos ejemplos a N. T. Ashimbáieva y a I. A. Esaúlov.

Bibliografía

«Не верю! Разговор с атеистом» на телеканале «Спас» // Телеканал «Спас». URL: <https://m.youtube.com/watch?v=IDnwPZLlF1Q> (дата обращения 25.04.2019).

Баршт, К.А.: «Имя и философия Николая Мальбранша в черновых записях и произведениях Достоевского», *Вопросы философии*, 2 (2015), С. 94–105.

Бубнов, Е.С.: «Эвристическое влияние этики Ф.М. Достоевского на исследовательскую деятельность А. Эйнштейна», *Инновационное образование и экономика*, 16 (27) (2014), С. 32–35.

Виноградов, И.А.: *Страсти по Гоголю. О духовном наследии писателя*. М.: Вече, 2018.

Горичева, Т.: «Достоевский – русская “феноменология духа”...», *Достоевский в конце XX века: Сб. статей*. М.: Классика плюс, 1996, С. 31–47.

Григорьев, Ап.: *Сочинения. Вып. 11. О национальном значении творчества А.Н. Островского: (две статьи)*. М.: Тип. т-ва И.Н. Кушнерев и К°, 1915.

Губайловский, В.: «Геометрия Достоевского. Тезисы к исследованию», *Роман Ф.М. Достоевского «Братья Карамазовы»: соврем. состояние изучения*. Под. ред. Т.А. Касаткиной; Ин-т мировой лит. им. А.М. Горького РАН. М.: Наука, 2007, С. 39–69.

«Дважды два – пять», *Википедия*. URL: https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%94%D0%B2%D0%B0%D0%B6%D0%B4%D1%8B_%D0%B4%D0%B2%D0%B0_%E2%80%94_%D0%BF%D1%8F%D1%82%D1%8C (дата обращения 25.04.2019).

Достоевский, Ф.М.: *Полное собр. соч.: В 30 т.* Л.: Наука, 1972–1990.

Дуккон, А.: «Дважды два четыре или пять? Проблемы «романтизма» и «реализма» в понимании молодого Тургенева и Белинского», И.С. Тургенев: *Жизнь, творчество, традиции*. Budapest, 1994, С. 60–68.

Дуккон, А.: «Диалог текстов: “голос” В.Г. Белинского в “записках из подполья” Ф.М. Достоевского», *Культура и текст*, 1 (14) (2013), С. 4–28.

Егоров, Б.Ф.: «Славянофильство, западничество и культурология», *Ученые записки Тартуского университета*, Вып. 308 (1973), С. 268–275.

Есаулов, И.А.: «Пасхальный архетип в поэтике Достоевского», *Проблемы исторической поэтики*, 5 (1998), С. 349–362.

Есаулов, И.А.: *Постсоветские мифологии: структуры повседневности*. М.: Академика, 2015.

Есаулов, И.А.: «Оппозиция Закона и Благодати магистральный путь русской словесности», *Русская классическая литература в мировом культурно-историческом контексте*. М.: Индрик, 2017, С. 13–42.

Есаулов, И.А.: *Пасхальность русской словесности*. М.: Кругъ, 2004.

Захаров, В.Н.: «Христианский реализм в русской литературе (постановка проблемы)», *Проблемы исторической поэтики*, 6 (2001), С. 5–20.

Захаров, В.Н.: «Сколько будет дважды два, или неочевидность очевидного в поэтике Достоевского», *Вопросы философии*, 4 (2011), С. 109–114.

Ильенков, Э.В.: «Учитесь мыслить смолоду», *ЛитМир: электронная библиотека*. URL: <https://www.litmir.me/br/?b=121922&p=1> (дата обращения 25.04.2019).

Квитка-Основьяненко, Г.Ф.: *Пан Халявский. Ч. 1–2*, СПб.: Тип. Фишера, 1840.

Кузанский, Н.: «Об ученом незнании», Николай Кузанский: *Сочинения в 2-х т. Т. 1.: Перевод.* Общ. ред. З.А. Тажуризиной. М.: Мысль, 1979, С. 48–185.

Кузнецов, С.А.: «Рецепция русской классической литературы в немецкоязычных славистических изданиях и прессе конца XX–начала XXI веков», *Русская классическая литература в мировом культурно-историческом контексте.* Коллектив авторов под ред. И.А. Есаулова, Ю.Н. Сытиной, Б.Н. Тарасова. М.: Индрик, 2017, С. 385–427.

Лосев, А.Ф.: *Диалектика мифа.* М.: Мысль, 2001.

Мейер, Г.А.: *Свет в ночи (О «Преступлении и наказании»).* Опыт медленного чтения. Frankfurt/Main: Посев, 1967.

Мольер, Ж.Б.: *Собрание сочинений: В 4-х т. Т. 2.* М.–Л.: Academia, 1937.

Нейчев, Н.: *Таинственная поэтика Ф.М. Достоевского.* Екатеринбург: Издательство Уральского университета, 2010.

Неклюдова, М.С.: «Дважды два четыре, или Математическая проблема в “Дон Жуане” Мольера», *Arbor Mundi (Мировое древо).* М.: РГГУ, 13 (2007), С. 9–40.

Одоевский, В.Ф.: «Привидение», *Литературные прибавления к «Русскому инвалиду»*, 40 (1838), С. 781–784.

Одоевский, В.Ф.: *Русские ночи.* Л.: Издательство «Наука», 1975.

Одоевский, В.Ф.: «Косморама», *Отечественные записки*, Т. 8. Отд. 3 (1840), С. 34–81.

Оруэлл, Дж.: *1984.* М.: Прогресс, 1984.

Погодин, М.П.: *Вечное начало. Русский дух*. М.: Институт русской цивилизации, 2011.

Померанц, Г.С.: *Открытость бездне: Встречи с Достоевским*. М.: Советский писатель, 1990.

Солженицын, А.И.: *Бодался теленок с дубом*. Paris: YMCA-PRESS, 1975.

Сытина, Ю.Н.: «Соотношение России и Европы как центральная проблема саморефлексии русской литературы в первой половине XIX века», *Русская классическая литература в мировом культурно-историческом контексте*. Коллектив авторов под ред. И.А. Есаулова, Ю.Н. Сытиной, Б.Н. Тарасова. М.: Индрик, 2017, С. 91–140.

Тажуризина, З.А.: *Николай из Кузы, Николай Кузанский. Сочинения в 2-х т. Т 1. Перевод*. Общ. ред. З.А. Тажуризиной. М.: Мысль, 1979, С. 5–46.

Тарасов, Б.Н.: *Куда движется история? (Метаморфозы идей и людей в свете христианской традиции)*. СПб.: Алетейя, 2001.

Тахо-Годи, Е.А.: «Творчество А.Ф. Лосева и литературно-философские искания В.Ф. Одоевского», *Литературоведческий журнал*, 28 (2011), С. 113–121.

Тихомиров, Б.Н.: *«Лазарь! гряди вон». Роман Ф.М. Достоевского «Преступление и наказание» в современном прочтении: Книга-комментарий*. СПб.: Серебряный век, 2005.

Топоров, В.Н.: «О структуре романа Достоевского в связи с архаическими схемами мифологического мышления (“Преступление и наказание”)», Топоров, В.Н.: *Миф. Ритуал. Символ. Образ. Исследования в области мифопоэтического*. М.: Издательская группа «Прогресс» – «Культура», 1995, С. 193–258.

Тургенев, И.С.: *Собр. соч.: В 12 т.* М.: Наука, 1978–1982.

Фома Аквинский: *Сумма против язычников. Книга вторая*. Перевод и примечания Т.Ю. Бородай. М.: Институт философии, теологии и истории св. Фомы, 2004.

Шестов, Л.: *Киргегард и экзистенциальная философия (Глас вопиющего в пустыне)*. М.: Прогресс – Гнозис, 1992.

«Цитаты и высказывания Джорджа Элиота» // *Цитаты и афоризмы*. URL: <http://citaty.su/citaty-i-vyskazyvaniya-dzhordzha-eliota> (дата обращения – 28.12.2018).

Ingold, F. Ph.: «Über die seltsame Arithmetik der „russischen Seele“. Zwei mal zwei gleich fünf», *Neue Zürcher Zeitung* (10.01.2016). URL: <http://www.nzz.ch/feuilleton/zwei-mal-zwei-gleich-fuenf-1.18674049> (дата обращения – 28.12.2018).